

C.A. de Santiago

Santiago, diez de noviembre de dos mil veintitrés.

**Vistos y oídos los intervinientes:**

El Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, por sentencia de veinticinco de agosto pasado, procedió a condenar, a JOSÉ LUIS JACOB BRAVO VIVAREZ, al cumplimiento efectivo de una pena de DIEZ AÑOS Y UN DÍA de presidio mayor en su grado medio, con las accesorias legales pertinentes, todo como consecuencia de establecerse su participación criminal que en calidad de autor le correspondió en el delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el N° 2 del artículo 391 del Código Penal perpetrado con fecha 25 de julio de 2021, en la comuna de Macul.

Atendida la extensión de la pena, deberá cumplir la pena impuesta de manera efectiva, considerando el abono que en la misma sentencia se especifica.

La defensa privada del sentenciado dedujo recurso de nulidad, invocando como causal principal, la consignada en la letra a) del artículo 373 del Código Procesal Penal, y en subsidio, la de la letra e) del artículo 374 del mismo texto. Sin embargo, debe destacarse que por decisión de la Excma. Corte Suprema, de 27 de septiembre pasado, esta fue reconducida a la de la letra c) del artículo 374 del texto procedimental penal, por aludir más bien a un impedimento para ejercer derechos y facultades que la ley le otorga a la defensa que a una infracción a la garantía del debido proceso como aludía la defensa, procediendo en la forma que autoriza el artículo 383 de ese cuerpo legal y se remitieron los antecedentes a esta Corte de Apelaciones de Santiago.

En este tribunal se decidió admitirlo a tramitación, fijándose la audiencia del día 31 de octubre para llevar a cabo su



conocimiento en esta Segunda Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago, lo que se cumplió conforme al mérito del acta que se acompaña, la que da debida cuenta de su realización, con la concurrencia y alegatos de los abogados que en el registro de audio se consignan, actuando en representación del imputado y del Ministerio Público, siendo que, luego de la vista del recurso, se citó en la misma a los intervinientes a la lectura del fallo ordenada para el día de hoy.

Finalmente, debe dejarse debida constancia que si bien en el otrosí del recurso, la defensa ofreció como prueba para acreditar tanto la preparación del recurso como para el fundamento de la causal principal, un registro de audio del interrogatorio y contrainterrogatorio del testigo Kevin Urbina Lara y del reclamo realizado por la defensa motivo de la infracción reclamada, lo cierto es que al momento de llevarse a cabo la audiencia para el conocimiento del recurso, no se anunció ni rindió conforme lo ordena la ley, por lo que no existe ningún antecedente que consignar al respecto.

#### **CONSIDERANDO:**

**Primero:** Que, si bien por el recurso deducido por la defensa se adujo como causal principal, la prevista en el artículo 373 letra a) del Código Procesal Penal, lo cierto es que por la reconducción ordenada por la Excm. Corte Suprema, esta corresponde en realidad a la del artículo 374 letra c) del texto ya citado, toda vez que en definitiva el sustento de su motivo de invalidación se dirigió más bien a un supuesto impedimento para ejercer derechos que la ley le otorga a la defensa, por lo que sólo a dicho extremo se reducirá su análisis.

**Segundo:** Que, luego de consignar los hechos establecidos en la acusación y el tipo penal, como participación punible que se



le asignaba, la defensa destaca que en la audiencia de Juicio Oral desarrollada entre los días 18 al 21 de agosto del año 2023, solicitó tanto en su alegato de apertura como en el de clausura, la absolución de su representado, ello por insuficiencia probatoria, toda vez que la prueba de cargo no permitía arribar al grado de convicción necesaria para dictar sentencia condenatoria, por las contradicciones y diversas versiones de los testigos presenciales así como tampoco para desvirtuar la presunción de inocencia y por tener una teoría distinta respecto a lo sucedido el día 25 de julio del año 2021.

De manera subsidiaria se pidió la absolución del imputado por falta de causalidad entre la conducta del imputado y el resultado señalado de muerte, por inexistencia de imputación objetiva de resultado, y ausencia a su vez del elemento subjetivo el tipo penal.

**Tercero:** Que, luego, el libelo reproduce los hechos que se dieron por establecidos en la sentencia, resalta que declaró por la defensa el testigo Kevin Urbina Lara, el que señaló que disparó en dos ocasiones y que los disparos fueron en ráfaga y que fue el único que disparó. En el contrainterrogatorio señaló que en su declaración anterior prestada en sede policial y en su juicio oral él había señalado que sólo disparo en una ocasión y en ráfaga. Ante esta situación, la defensa le solicita al tribunal el derecho a aclarar los dichos del deponente para determinar cuál de las versiones era lo que pasó en la realidad y, en el caso, explicara las razones de haber dado en el juicio oral una versión distinta. Sin embargo, pese a lo dispuesto en el artículo 329 inciso 5° del Código Procesal Penal, el cual señala que “A solicitud de alguna de las partes, el tribunal podrá autorizar un nuevo interrogatorio de los testigos o peritos que ya hubieren declarado en la audiencia”,



dicha posibilidad fue rechazada, por los jueces, sin mayor fundamento.

**Cuarto:** Que, esta inobservancia afectó el derecho de la defensa a presentar prueba de descargo, entre la que se encuentra la prueba testimonial y a interrogar a los mismos, sin olvidar, que son éstos quienes aportan la información necesaria para que el tribunal en definitiva resuelva conforme a derecho, máxime si se trataba de un punto acotado en particular, en especial para aclarar cuantos disparos realizó, lo que le genera un perjuicio evidente y que se traduce en que el tribunal no fundamentó la negativa a realizar un nuevo interrogatorio, vulnerando su deber de fundamentar las resoluciones judiciales y de afectar la racionalidad como la justicia del procedimiento, impidiendo que su parte expusiera los motivos de la discordancia y acreditar lo sostenido en el alegato de apertura, sustentar su teoría del caso y en particular al tribunal conocer la información relevante que este testigo presencial podría aportar y en definitiva si no se hubiera cometido la infracción en comento, su representado debería haber sido absuelto.

**Quinto:** Que, como causal subsidiaria, se dedujo la causal del artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal, en relación al artículo 297 del mismo texto, toda vez que el tribunal debía hacerse cargo en su fundamentación de toda la prueba producida, incluso de aquélla que hubiere desestimado, indicando en tal caso las razones que hubiere tenido en cuenta para hacerlo, fundamentación que debe permitir la reproducción del razonamiento utilizado para alcanzar las conclusiones a que llegare la sentencia.

Lo cuestionado durante la audiencia de juicio oral por la defensa está referido a la participación punible de su



representado, aspecto que el tribunal se haría cargo de manera muy parcial en el considerando octavo de la sentencia, desestimando la petición de la defensa, en cuanto solicitó que fuera absuelto de los cargos formulados en su contra en la acusación.

**Sexto:** Que, la teoría del caso de la defensa fue la falta de participación y las inconsistencias y contradicciones de la prueba de cargo, que a criterio de esa parte fueron valoradas contrariando lo señalado en nuestro ordenamiento jurídico, en especial, al infringirse los principios de la lógica y las máximas de la experiencia, al tenor de lo ordenado en el artículo 297 del Código Procesal Penal.

Además, hizo alegaciones vinculadas a la teoría del hecho punible, en especial enfocándose en la teoría de la causalidad, la imputación objetiva de resultado y el elemento subjetivo del tipo penal; sin embargo, el Tribunal fundamenta el elemento subjetivo del dolo y de manera bastante vaga la imputación del resultado muerte a alguna conducta de su representado; sin expresar fundamento alguno respecto a la teoría de la causalidad expuesta por esta parte, no haciéndose cargo de la prueba producida en ese punto.

**Séptimo:** Que, respecto a la infracción a los principios de la lógica, en relación al testimonio de los testigos de cargo, se indica que sólo una testigo presencial, doña Jazmín Vilches Zamorano, declaró que José Luis Bravo Vivarez habría disparado en contra de don Daniel Lefin Lazo. Sin embargo, los testigos presenciales doña Nayaret Andrea Zamorano Cortes sólo ve disparar a Kevin Urbina Lara en una oportunidad y en ráfaga para luego ingresar al antejardín. El testigo Alexander Antonio Solano Lazo expresó que cuando se bajaron, vio a Kevin cuando sacó un arma de la



camioneta y le disparó a Daniel, por lo que salió corriendo de inmediato y escuchó más disparos y luego complementa lo anterior indicando que vio que Kevin disparó dos veces, por lo que corrió y señaló Kevin disparó a Daniel.

Sostiene que no hay corroboración alguna sobre el punto que el tribunal da por acreditado que José Luis Bravo habría disparado en contra de Daniel Lefin. Sin perjuicio de lo afirmado anteriormente, señala que existen dos testimonios de la testigo Jazmín Vilches. El que surge de su declaración en juicio oral, donde sostuvo que el 25 de julio estaba en su casa con su mamá, sus hijos y su prima Nayaret. Escuchó que la llamaban por su nombre desde la puerta y vio a Karen, a Kevin y “el Chuby”. Este le dijo que mantuvo una discusión por teléfono con Daniel, quien justo llegó. Era el padre de sus dos hijos. Fue compañero en educación básica de José Luis. Mantenían una cordial amistad. Daniel fue donde “el Chuby” e intercambiaron unas palabras y se pusieron a pelear a combos. “Chuby” contra el portón y Daniel hacia la calle. Ella y Karen trataron de separarlos cuando Kevin sacó un arma de fuego de color negra con un cargador muy largo, desde el asiento del copiloto del vehículo en que llegaron los tres, marca Mercedes Benz de color gris, y le disparó a Daniel por la espalda, cayendo al suelo y mirando hacia arriba. “Chuby” tomó la pistola y le disparó cuando ya estaba en el suelo, y luego gritó vámonos, yéndose todos en el mismo vehículo. No sabe quién se llevó el arma”.

La segunda versión viene dada por el testimonio de la funcionaria policial Karen Figueroa, quien tomó declaración a la testigo Jazmín Vilches durante la investigación y en juicio oral declaró consignándose que “Ella entrevistó a Jazmín Vilches Zamorano, en su domicilio. Dijo que era pareja de Daniel, padre



de sus hijos. Ese día la llamaron a ella por su nombre, salió y vio afuera a José Luis Bravo, “el Chuby”, a quien conoce ya que fueron compañeros en el colegio. Este le preguntó por Daniel y le dijo que tuvieron una discusión. Estaban conversando cuando ve a Daniel caminando a su casa y empiezan los dos a discutir y en un momento, desde una camioneta marca Mercedes Benz, de color gris, tipo SUB, que estaba en el asiento del copiloto con la puerta abierta, “Kevin Versace” le disparó con una pistola con un cargador largo. Los disparos fueron en ráfaga. Ve cuando Daniel le pega un combo a “el Chuby”, y este tomó el arma de Kevin disparándole a Daniel, también en ráfaga, cayendo al piso Daniel. Estando así su pareja, José Luis le vuelve a disparar, para luego huir subiendo a la camioneta, manejando “el Chuby” y “Kevin Versace” como copiloto. Karen también se sube y huyen por pasaje Chinchorro al sur y luego por pasaje Cotacotani. Llevan a Daniel al centro médico, donde se enteran de su fallecimiento producto de los disparos recibidos”.

**Octavo:** Que, la infracción a los principios de la lógica viene dado por el principio de no contradicción, al establecerse científicamente que don Daniel Lefin al momento de recibir la primera secuencia de disparos, dentro de los que se encontraba el proyectil que afectó la arteria aorta, y según los dichos de la Perito doña Vivian Bustos, se desplomó y cayó al suelo, ya que era una lesión extremadamente grave por la afectación de la arteria y por la hemorragia que se produjo, cuestión que sería incompatible y científicamente inverosímil con la afirmación entregada por la funcionaria policial, Karen Figueroa respecto a lo declarado por doña Jazmín Vilches, que después del primer grupo de lesiones (parte superior) siguió peleando con don José Luis y que incluso le pegó un combo, y luego de eso don José Luis

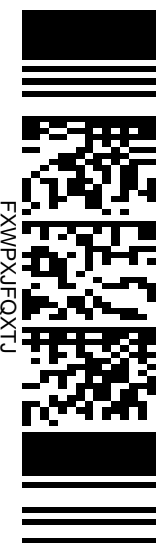


habría disparado estando de pie don Daniel Lefin, lo que se contrapone a lo declarado por la perito sobre las consecuencias, rapidez y secuencia de las lesiones del primer grupo, que en definitiva era dentro de las cuales estaba la lesión mortal.

Por otro lado, la única testigo que declara haber visto a don José Luis Bravo manipular un arma y disparar un arma el día 25 de julio de 2021 es la testigo Jazmín Vilches, lo que es contrario a lo que declaró doña Nayaret Zamorano, que sólo ve disparar en una ocasión a Kevin Urbina y respecto de don José Luis Bravo quien señala que no lo vio con el arma y tampoco lo vio disparar.

**Noveno:** Que, asimismo, señala como vulneración al principio de corroboración y al de no contradicción con lo declarado por Alexander Solano, quien ve manipular el arma a Kevin Urbina y a éste disparar en dos ocasiones y respecto a José Luis Bravo no lo ve manipular arma alguna ni menos disparar. A lo que agrega los dichos de la perito médico legal doña Vivian Bustos, quien refiere la secuencia de los disparos, que primero hay un grupo que afecta a la parte superior del cuerpo de Daniel Lefin, entre la que se encuentra la lesión mortal, luego un segundo disparo en ráfaga que afecta a la parte inferior (de la cintura hacia abajo), lesiones no mortales, pero que fueron posteriores a la mortal (primera secuencia) y si el testigo Alexander Solano vio disparar en dos ocasiones a don Kevin Urbina antes de correr, este tuvo que haber sido claramente el causante de la muerte de don Daniel Lefin.

Por otro lado, los testigos presenciales aportados por la defensa, que fueron Kevin Urbina Lara, Ayleen Núñez Quirola y Alan Benjamín Cid Urbina fueron contestes en señalar que a quien vieron con un arma de fuego fue a Kevin Urbina y quien le disparó a don Daniel Lefin Lazo fue Kevin Urbina, en dos





ocasiones, tanto es así que Kevin Urbina al momento de declarar señala que “Kevin Alexandro Urbina Lara, el 24 de julio de 2021, a las 18 horas fue a la casa de “el Chuby”, José Luis Bravo, ubicada en calle Los Limoneros. Celebraban un cumpleaños de un hijo de “el Chuby”. Salió a comprar a un clandestino cerca de la medianoche con Alan. A los diez minutos José Luis llama a otro primo indicándole que había peleado telefónicamente con Daniel. Dijo que fueran a buscar a Alan ya que iba a conversar el problema con Daniel. Isabel le pidió que lo acompañara a buscar a Alan. Fue él, Karen e Isabel en un auto gris a la chancha dos, al clandestino, donde estaba José Luis. Le dijo a Alan que se subiera a su auto, y este le dijo que no iba a dejar solo a su tío. José Luis se subió al auto en que iba y él en el suyo. Van a la casa del sujeto. José Luis se bajó y tocó la puerta saliendo Jazmín acompañada de su prima y él se baja con Karen y van al auto donde estaba Alan, y este les cuenta que fueron a comprar al clandestino y que Daniel llamó y le echó la choreada a José Luis Bravo. Llegó un auto blanco al lugar Daniel con dos sujetos. Daniel iba de copiloto. Daniel le pegó de inmediato a José Luis. Hay una pelea. Karen trata de separar la pelea. Él estaba a un metro de distancia de ellos, al lado del auto. A Daniel se le cayó un arma y José Luis se le tiró encima. Se bajan los dos sujetos del auto.

Tomó el arma, apuntó y disparó en dos ocasiones, cuando la tomó y cuando ya estaba en el suelo. Luego corrió con el arma y la tiró. Llegó corriendo a la casa de José Luis Bravo y les contó que se entraran que había habido un problema. Luego llegó José Luis. Se subieron a los autos con niños. A él lo fueron a dejar donde su abuela. A Karen le llegó un disparo y la dejaron en un hospital. Al día siguiente le contó lo sucedido a su abuela, y se



fueron a entregar con un abogado cerca de las 23 horas, en la Brigada de Homicidios”.

**Décimo:** Que, Ayleen Núñez señala que “Ayleen Kelly Núñez Quirola, presencié todo lo sucedido. Estaba en la casa de su padre, y cerca de las 22:30 horas fue a la casa de una tía quien vive muy cerca de donde ocurrió todo. Vio a José Luis y a Jazmín conversando. Había un copiloto en el auto. Atrás estaba Kevin en otro auto y una mujer. Luego se bajó Kevin y se puso a conversar él y una mujer de pelo negro con el copiloto del auto de José Luis. A los pocos segundos llegó Daniel en un auto blanco. Se pusieron a pelear. A Daniel se le cayó algo que Kevin recogió. Era una pistola. A la distancia escuchó una ráfaga y Daniel cayó al piso y luego escuchó otra ráfaga. Kevin corrió por el pasaje en que ella estaba. José Luis se fue de inmediato en su auto y los otros, en el otro vehículo. A Daniel se lo llevaron a un hospital”. Y agrega que “La segunda ráfaga fue disparada por Kevin mientras José Luis se estaba tocando para ver si había recibido un disparo. Kevin corrió por el pasaje en que ella estaba con la pistola hacia arriba”.

Y finalmente el testigo Alan Benjamín Cid Urbina en su declaración expresa que “Alan Benjamín Cid Urbina, de quince años, indicó que el 24 de julio de 2021, estuvo de cumpleaños su primo Amaro, hijo de su tío “el Chuby”. En la noche salieron a comprar whisky a un clandestino ubicado en la cancha dos. Se bajó su tío a hablar y le dijo que el precio estaba más caro que en la disco. Entró una llamada y la persona dice que es el “Cabezón Daniel”, y que está “el Chuby”. Dijo voy para allá. Su tío llamó a la casa y que entraran a la casa ya que había discutido con el “Cabezón Daniel”. Se suben al auto y llegó su mamá, su tía y su primo. No se quiso devolver con ellos. Fueron a la casa de



Jazmín. Solo se bajó su tío y conversó con Jazmín. Se bajó su tía y su primo para contarles qué pasó en la botillería. Y llegó un auto blanco del cual se bajó el “Cabezón Daniel” y le tiró un combo a su tío. Trata de separarlos su tía. Se le cayó un arma al “Cabezón Daniel”. Seguían peleando. Se miraron con Kevin, y le disparó dos veces, y salió corriendo con el arma. Todo esto lo vio por el retrovisor del auto en que él estaba. Estaban los tres juntos cuando Kevin le disparó. Salieron muchos balazos de la pistola. Se fueron de inmediato todos en los autos a la casa. Después cada uno se fue a la casa. Daniel llegó en un auto blanco del cual nadie más se bajó. La segunda vez le disparó estando en el suelo. Nadie más tomó el arma. Kevin tomó el arma y los tres seguían peleando ya que su tía también estaba metida. Kevin se echó hacia atrás y disparó. Después cayó al suelo y le disparó de nuevo. Nunca se bajó del auto; vio todo lo que ha relatado desde ese lugar, ya que los tenía al lado y vio todo directamente”.

**Undécimo:** Que, la recurrente señala que los tres testigos presenciales de la defensa ya indicados, más el testimonio del imputado José Luis Bravo Vivarez y un testigo presencial del Ministerio Público, Alexander Solano Lazo, sindicaron a don Kevin Urbina disparando en dos ocasiones al cuerpo de Daniel Lefin y siendo contestes que los disparos eran en ráfaga y que con el primer disparo en ráfaga cayó al suelo Daniel Lefin, se pregunta cómo se puede concluir lo contrario, sin afectar los principios de la lógica, de no contradicción, ya que todos ven disparar a Kevin Urbina en dos ocasiones y nadie ve manipular el arma a José Luis Bravo y que incluso es don Kevin quien huye con el arma en sus manos.

**Duodécimo:** Que, luego hace alusión la defensa a alegaciones sobre aspectos de la teoría de la causalidad, toda vez



que estando frente a un delito de resultado, ya que en el delito de homicidio simple y éste al ser consumado debe haberse producido el resultado muerte de una persona viva, en este caso Daniel Lefin Lazo, pero la conducta, comportamiento u acción desplegada por el imputado debe estar vinculada en una relación de causalidad con el resultado, para que de esta forma sea atribuible ese resultado, muerte de una persona a su comportamiento.

Sobre el particular la sentencia nada diría, tampoco se hace cargo de las alegaciones sobre ese punto, relación de causalidad; ya que como se expuso, hubo dos o tres secuencias de disparos, la primera como lo expuso la perito del Servicio Médico Legal doña Vivian Bustos, en la cual refiere que la primera agrupación de lesiones fue la herida mortal y que habría causado la muerte de Daniel Lefin Lazo, destacando como puntos, los siguientes:

La lesión mortal se encuentra en el primer grupo de impactos balísticos. Al afectar la arteria aorta y el hígado, y considerando además la hemorragia causada por la cantidad de sangre al interior del cuerpo, 2.800 centímetros cúbicos de sangre y que produce una incapacidad motora con su consiguiente caída al suelo, lo que señalaron los testigos, menos la funcionario Karen Figueroa de los dichos de Jazmín Vilches.

Aplicando la teoría de la causalidad de la equivalencia de las condiciones, si su representado fuera el autor del segundo disparo o del tercero único, si se realizará la supresión mental hipotética, suprimiendo el comportamiento que el tribunal da por acreditado respecto José Luis Bravo Vivarez, de realizar disparos distintos a la primera agrupación de disparos y claramente la conclusión no puede ser otra que al suprimir la conducta que el



tribunal da por acreditada de igual forma se hubiere producido el resultado muerte.

Concluye en señalar que de hacer un análisis de los medios de prueba sin afectar el principio de la lógica de no contradicción, en el sentido que la única lesión mortal fue realizada por Kevin Urbina y no por su defendido, unido a los conocimientos científicamente afianzados de la ciencia médica expuesta por la perito ya señalada y aplicando la teoría del delito y los elementos de imputación no se le puede atribuir un resultado lesivo de la muerte de Lefin ya que no es causa del resultado muerte su comportamiento, por lo que de haberse valorado correctamente y de acuerdo a los límites legales que señala el artículo 297 del Código Procesal Penal, en relación al artículo 342, debió haberse dictado sentencia absolutoria respecto del delito de homicidio simple consumado en calidad de autor.

**Décimo tercero:** Que, en relación a la causal principal y en atención al artículo 377 del Código Procesal Penal y en los casos en que la infracción invocada como motivo del recurso se refiere a una ley que regule el procedimiento, se debe proceder a su preparación para que sea admisible, reclamándose oportunamente del vicio o defecto, cuestión a la cual se dio cumplimiento en el mismo juicio oral, toda vez que en la etapa de prueba, específicamente en la declaración del testigo de la defensa don Kevin Urbina Lara, se produce el vicio que motiva el recurso y en dicha oportunidad se reclamó de este vicio ante el mismo Tribunal Oral que habría cometido el mismo y de lo cual da cuenta el registro de audio del juicio oral 128-2023, los últimos cinco minutos de la declaración del testigo ya individualizado.

**Décimo cuarto:** Que, en relación a causal subsidiaria, al ser ésta una de las señaladas en el artículo 374 del Código Procesal



Penal, en específico de la Letra e) de dicha norma, ya que el vicio o defecto tuvo lugar en el pronunciamiento mismo de la sentencia que se trata de anular, no es necesaria la preparación o reclamación alguna.

Solicita, que conforme a lo establecido en el artículo 386 del Código Procesal Penal, se anule el juicio oral y la sentencia dictada en estos autos, respecto a la condena al acusado don José Luis Jacob Bravo Vivarez, se retrotraigan los autos al estado de realización de un nuevo juicio oral, y se remita los autos al Tribunal no inhabilitado para que disponga la realización de un nuevo juicio oral respecto al imputado don José Luis Jacob Bravo Vivarez.

**Décimo quinto:** Que, analizando la primera causal -principal-, la que fue reconducida por la Excma. Corte Suprema a la de la de la letra c) del artículo 374 del Código Procesal Penal, cabe consignar que ella consiste en que el juicio y la sentencia serán siempre anulados, en el caso que al defensor se le hubiere impedido la práctica del catálogo de derechos que se le confieren durante la audiencia del juicio oral, esto es, aquellas situaciones en las cuales no obstante la presencia del abogado defensor, a éste se le imposibilita injustificadamente el ejercicio del derecho a defensa.

**Décimo sexto:** Que, en relación a lo anterior, baste para desestimar la primera causal, con señalar que el artículo 329 inciso 5° del Código Procesal Penal, si bien permite a alguna de las partes solicitar un nuevo interrogatorio de los testigos o peritos que ya hubieren declarado en la audiencia, esto es enteramente facultativo para el órgano jurisdiccional, lo que se demuestra con el uso de la expresión “podrá”, lo que descarta el eventual incumplimiento de alguna carga imperativa para el tribunal.



Por otro lado, respecto de las valoraciones que efectúa la defensa en relación a las declaraciones prestadas por el testigo que individualiza, lo cierto es que de todas formas pudo controlar la información que éste entregó en el juicio, haciendo notar las deficiencias que a juicio de la defensa afectaban sus declaraciones, lo que en todo caso, igualmente tuvo oportunidad de reiterar durante el desarrollo del juicio oral, en particular su teoría del caso como las conclusiones en cuanto a los efectos de esas declaraciones en el contexto de los hechos investigados, constituyendo en esencia un ejercicio argumentativo que no permite constituir ninguna premisa bajo la cual pudiera afirmarse que la defensa se hubiera visto impedida de toda posibilidad de ejercer sus derechos, lo que conmina al rechazo de la causal principal.

**Décimo séptimo:** Que, en cuanto a la restante motivación subsidiaria, referida al artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal, reiteradamente ha señalado esta Corte, que el recurso de nulidad reglado en el estatuto procesal penal ha sido instituido por el legislador para invalidar el juicio oral y la sentencia definitiva o solamente ésta, por las causales expresamente señaladas en la ley, esto es, por contravenciones precisas y categóricas cometidas en cualquier etapa del procedimiento o en el pronunciamiento del veredicto, abriendo paso a una decisión de ineficacia de todos aquellos actos que, dada la causal elegida por el recurrente ubicada dentro de las denominadas motivos absolutos de nulidad, importan necesariamente un perjuicio para el interviniente y, sustancial, desde el momento en que constituyen una infracción manifiesta a las garantías, en particular a vicios que afectan a la sentencia por falta de fundamentación en la exposición, la que ha de ser clara, lógica y completa de cada



uno de los hechos que se dieran por probados, fueren favorables o desfavorables al acusado, y de la valoración de los medios de prueba que fundamentaren esas conclusiones, todo ello de acuerdo a los términos de las causales del artículo 374 letra e) en relación con el artículo 342 letra c) y el artículo 297, todos del Código Procesal Penal, lo que deberá permitir la reproducción del razonamiento utilizado para alcanzar las conclusiones a las que arriba la sentencia.

**Décimo octavo:** Que, desde la óptica descrita en el motivo precedente y de un atento examen de su recurso, aparece del todo evidente que los cuestionamientos que se realizan en relación a diversos tópicos planteados por la defensa, expresamente la recurrente lo relaciona a la valoración efectuada por el tribunal oral, lo que sumado a afirmaciones personales que entrega el impugnante lo llevan a concluir automáticamente un parecer diferente y que a su juicio configuraría la motivación de nulidad esgrimida, generalidades que no permiten alterar la realidad fáctica establecida ni menos la convicción a la que arribaron los jueces respecto de los medios que lo hubieran permitido.

**Décimo noveno:** Que, así, el arbitrio se reduce más bien a dar cuenta de una disconformidad con las motivaciones vertidas en la sentencia para concluir de la manera en que se hizo, por lo que no existe motivo para invalidar la sentencia en examen, por lo que no siendo efectiva la trasgresión denunciada, se impone el rechazo de este recurso, también por su causal subsidiaria.

**Vigésimo:** Que, en efecto, examinada la sentencia cuestionada, lo cierto es que tal como lo consigna, sólo en sus alegatos de clausura, de manera subsidiaria a la petición de absolucón por falta de participación, indicó que no habría existido





dolo de matar ya que el homicidio se debía determinar por el resultado, y que las lesiones que su representado habría causado eran superficiales, y no tenían la aptitud para causar la muerte, lo que fue resuelto, precisando el tribunal que el delito de homicidio admite las tres hipótesis de desarrollo: tentativa, frustración y consumado y que se limita al resultado en la medida que sea consumado o no, lo que es evidente, ya que en ese caso se produjo el resultado, muerte del ofendido. De manera tal que las alegaciones de la defensa en el entendido de que cada vez que no se produzca un homicidio consumado, debe ser un delito de lesiones, no encuentran sustento en el ordenamiento jurídico chileno.

Luego, para determinar el ánimo doloso, e intención de darle muerte, de terminar lo que el primer tirador había iniciado, de rematarlo, o como quiera que se desee calificar la acción del segundo tirador, tomando en consideración lo sostenido por la prueba de la propia defensa, el Sr. Forquera, quien hizo un análisis de la pistola utilizada, concluyendo que era marca Glock modelo 17 o 19, excluyendo el 18, porque en esta arma sí cabe la posibilidad de disparar de manera automática, con una cargador extendido en el que caben unas treinta balas, y cuyo sistema de disparo de semiautomático había sido adulterado a full automático, de lo cual infiere de manera inequívoca el dolo directo, compartido entre el primer tirador -ya condenado con anterioridad por estos hechos- y el segundo actor.

Además, consigna que una persona, cualquiera que sea, que le dispara una ráfaga a otro que se encuentra en el piso, a escasa distancia, con un arma de dichas características, no puede sino que representarse la posibilidad de causarle la muerte, más aún cuando está en el piso producto de otra ráfaga recién recibida



en ese mismo instante; y, además, luego realiza el tercer disparo singular detallado por el tanatólogo del Servicio Médico Legal, y obviado por la pericia de la defensa.

**Vigésimo primero:** Que, la causa de la muerte fue por impactos balísticos torácicos que comprometieron la arteria aorta y el hígado. Había una concentración de impactos en la zona torácica que venía de la derecha, y otra concentración de impactos a nivel de muslo izquierdo que venían desde la izquierda. Además de un tercer impacto singular, correspondiendo a una lesión del saco escrotal en la parte anterior del cuerpo. Hubo un cambio en la ubicación relativa de quien dispara y del cuerpo. El arma se ubicó primero a la derecha, luego a la izquierda y, la lesión del escroto que es vital, pero con poco infiltrado, es una de las lesiones finales, por el escaso sangrado local. Fue desde delante de la víctima y con mayores probabilidades en posición cúbito dorsal, acostado, todo esto según la pericia no contradicha de la doctora del Servicio Médico Legal Sra. Bustos.

**Vigésimo segundo:** Que, en lo que toca a la participación, conforme los dichos del testigo reservado, quien sostuvo que primero escuchó una ráfaga y vio cuando Kevin le disparaba a su primo, por lo que corrió de inmediato y luego escuchó más disparos. Además, indica que Jazmín le contó que primero le disparó Kevin, lo que concuerda con lo que él vio y que luego lo hizo “el Chuby”.

Otro deponente reservado declaró algo muy similar, casi idéntico a lo declarado por el anterior, quien se protegió dentro del antejardín a los primeros disparos realizados por Kevin, para luego escuchar otros, y a Jazmín gritando “mataste a mi hombre mataste a mi hombre”. Además de saber de manera directa e



inmediata de parte de su prima que “el Chuby” le tomó el arma a Kevin y le disparó a Daniel estando en el suelo.

Esto concordó con lo sostenido por la pericia del Servicio Médico Legal, respecto a que no fue la víctima quien se movió para proporcionarle más disparos, sino que lo hizo el tirador. Eso se explicó, por la diversa dirección de las balas, que quien realizó los otros disparos, ya no fue Kevin, quien le disparó por la espalda a Daniel, sino que, necesariamente, debió ser José Luis Bravo, porque se encontraba al lado opuesto de Kevin. Eso explica que un grupo de balas haya sido de derecha a izquierda, y el segundo grupo, en sentido opuesto. Y el tercer disparo singular diverso a los dos anteriores, ya referidos con anterioridad.

Lo anterior se correspondió con lo señalado por Kevin Urbina Lara tanto en su declaración el día de los hechos en la Brigada de Homicidios Metropolitana, así como en el juicio oral en el que resultó condenado por estos hechos, y por lo relatado por Jazmín Vilches Zamorano y, por testigos de oídas de ella.

De hecho, se consigna por el fallo que la pericia de la defensa que trata de desacreditar la dinámica de los hechos, no explica de qué manera el mismo tirador pudo hacer las dos secuencias de disparos, ambas opuestas; y omite toda referencia al tercer disparo singular, lo que llevó a descartar la versión que proporciona Kevin Urbina Lara en el juicio oral, en que declaró que él realizó las dos secuencias de disparos, lo que carece de asidero con la dinámica de los hechos y con la evidencia científica; y tampoco explica el tercer disparo singular, que no reconoce haberlo realizado.

Por todo ello, es que lo relatado y visto por Jazmín, respecto de quién realiza la segunda secuencia de disparos luego de quitarle el arma de Kevin fue “el Chuby”, José Luis Jacob Bravo



Vivarez, siempre ha mantenido su versión y la prestó de inmediato.

**Vigésimo tercero:** Que, adicionalmente, los sentenciadores señalaron que no advirtieron motivo alguno para que Jazmín Vilches Zamorano hubiera declarado en falso, para tratar de perjudicar a quien fue compañero de colegio y con quien nunca había tenido ningún problema, siendo que su versión de los hechos se ha mantenido inalterada desde un principio respecto de quienes le dispararon a su pareja, quien lo hace en un primer momento y luego quien lo hace después.

**Vigésimo cuarto:** Que, en relación a la prueba de la defensa, analiza el fallo las declaraciones de Karen Catalina Escobar Carrizo, quien es pareja de José Luis Jacob Bravo Vivarez; las de Kevin Alexandro Urbina Lar; Ayleen Kelly Núñez Quirola; Adrián Patricio Alfaro Bravo, que es primo de José Luis; las de Hernán Andrés Silva Camus; Alan Benjamín Cid Urbina; Víctor Miguel Forquera Pérez, licenciado en ciencias criminalísticas, quien depuso sobre el informe de análisis de evidencias criminológicas de 11 de abril de 2023.

A dicho respecto el fallo se hace debido cargo de esos antecedentes, razonando que respecto de Karen Catalina Escobar Carrizo, ella permite acreditar la gravedad de la discusión que su pareja mantuvo con Daniel, ya que a los pocos minutos de haber salido es José Luis quien llamó a su primo Adrián advirtiéndole que entraran todos los niños a la casa ya que había mantenido un problema con David y que iba a la casa de este para solucionarlo, sintió disparos, llegando Kevin y luego José Luis, y que no supo de lo ocurrido hasta horas más tarde ya que de inmediato se fueron todos a Rancagua, lugar donde su pareja le contó lo ocurrido. No ha hablado con Kevin. Resultando extraña



esta versión de los hechos; no saber por qué están huyendo a Rancagua, con sus hijos chicos, durante un cumpleaños, dejando su casa en unos pocos minutos, sin que su pareja le contara nada hasta llegar al destino, siendo que su pareja no habría tenido participación alguna en la muerte de David. Además que la versión que ella recibe no está contrastada por los dichos de Kevin, ya que, jamás le ha tocado el tema.

En cuanto a los dichos de Kevin Alexandro Urbina Lara, estimaron los jueces que incurrió en inconsistencias con la evidencia científica, testimonial y con la misma pericia presentada por la defensa de José Luis Jacob Bravo Vivarez, respecto de la dinámica de los hechos, sin que pueda ser tenido como cierto que haya disparado en dos ocasiones por todas las contradicciones referidas en los considerandos séptimo y octavo del fallo del tribunal oral.

Adicionalmente, la sentencia consideró de suyo difícil que Kevin la hubiera tomado estando atrás de Daniel, metiéndose entremedio de quienes peleaban y de quienes trataban de separarlos -Karen, Jazmín, Daniel y José Luis-. Siendo que la tenía en su poder, la disparó y luego hizo lo mismo con esa arma José Luis Jacob Bravo Vivarez y aunque Kevin hubiera declarado que lo dicho en esa audiencia oral era lo verdadero, y no lo señalado con ocasión de su declaración voluntaria con un abogado presente en la Brigada de Homicidios, así como tampoco lo sostenido por él en su propio juicio, - lo que es absolutamente ilógico-; o que hubiera dicho que él fue quien realizó todas las secuencias de disparos, dos en ráfaga y la tercera singular penetrando por el escroto hacia arriba, como lo detalló el perito del Servicio Médico Legal, siendo que la evidencia científica no lo



avala, ni siquiera el deponente Forquera hace referencia alguna a ese tercer disparo, lo omite como si no hubiera existido.

En cuanto a los dichos de Ayleen Kelly Núñez Quirola, se contradicen con lo sostenido por todos los testigos, esto es, que la segunda secuencia de disparos Daniel Iván Lefin Lazo la recibió estando boca arriba en el piso. Se afirma que cayó boca abajo, siendo esquivado por José Luis, y en ese momento le dispara Kevin nuevamente, lo que también se contradice con la dinámica relatada por Kevin y José Luis, y con la pericia del Servicio Médico Legal. Además, primero dice que escuchó una ráfaga, para luego sostener que vio los disparos; que Kevin pasó por su lado en el pasaje en que ella estaba. No recuerda el día, el mes ni el año de estos hechos. Nunca había declarado nada de estos, en ningún lugar, ni para ayudar a su pariente, ya que sostiene que es pariente de Jazmín quien tiene un hijo con un tío de ella de nombre Manolo, siendo que esa persona no refirió nada de eso, sino que en su relato sostuvo que solo tenía dos hijos, ambos con quien resultó fallecido. Nunca se comunicó con Jazmín, para contarle lo que había visto, pese a que son parientes. Nunca declaró esto. Luego dice que ignora qué hizo Kevin la segunda vez que disparó porque solo escuchó los disparos.

A mayor abundamiento, también les resultó dudosa la explicación proporcionada por ella de cómo conoció a José Luis a Kevin y a Alan Cid, en un velorio por la muerte de un hermano de Bravo Virarez, en una fecha que nunca dijo; aspecto que ni siquiera la defensa trató de preparar haciéndole alguna pregunta al acusado cuando decidió prestar declaración o a la pareja de este cuando declaró, siendo que era prueba propia, incluso considerando lo señalado se dispuso oficiar al Ministerio Público



para investigar el eventual delito de falso testimonio de esta persona.

Los dichos de Adrián Patricio Alfaro Bravo, nada aportaron salvo para comprender que el altercado que mantuvieron víctima y victimario fue muy grave, tanto que luego de dar cuenta del recado que José Luis le pidió que transmitiera, que todos los niños se entraran a la casa, él tomó a su hijo y se fue de esta.

Hernán Andrés Silva Camus, no presencié nada, solo reiteró lo que declaró Adrián, que llegó Kevin y que José Luis les dijo que se fueran, lo que hicieron de inmediato con los niños y las parejas, en no más de dos minutos, a su casa en Lo Miranda, Doñihue, quedándose como un mes en su casa, no relató nada de lo ocurrido con Daniel, pero sí dio cuenta de lo ilógico y contrario a las máximas de la experiencia, que José Luis, sin haber hecho nada, huya con toda su familia en no más de dos minutos, abandonando su casa y refugiándose en otra localidad. A lo que se debe suma lo dicho por la pareja de este que solo le contó de lo ocurrido una vez llegado al lugar.

En cuanto a los dichos del menor Alan Benjamín Cid Urbina, de quince años, la sentencia consigna que éste incurrió en severas contradicciones ya que dice que solamente estaban Karen, José Luis y Daniel peleando, excluyendo a Jazmín quien trataba de separarlos; se sitúa, primero, declarando que todo lo vio mirando por el retrovisor del auto en que se encontraba como copiloto, pero luego cambia su versión e indica que en verdad veía todo directamente desde donde estaba; sostiene que cuando se le cayó el arma a Daniel se miraron con Kevin, pero esta persona no lo refiere en su testimonio y no parece lógico que eso sucediera, en que habiendo una pelea en que dos tíos (Karen y José Luis) estaban involucrados de diversa manera, él esté

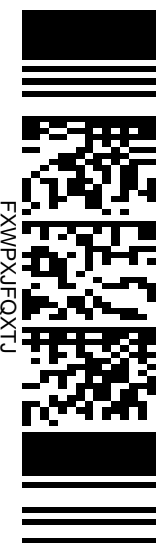


conversando con Kevin como si nada ocurriera. Además, se contradice lo que él señala con el resto de la evidencia científica y que se ha analizado detalladamente en los motivos séptimos y octavos.

Por último, respecto de lo sostenido por Víctor Miguel Forquera Pérez, concluyeron que si la víctima se mantuvo uno o dos segundos más de pie a la hora de recibir la primera ráfaga de disparos por parte de Kevin, y le pegó a José Luis, ello no alteraba la dinámica ni la participación del sentenciado en los hechos.

**Vigésimo quinto:** Que, los sentenciadores dejan presente en la sentencia que ellos deben resolver en base a la prueba rendida, y no sobre aspectos que podrían o no haber ocurrido, o sobre testigos que no pudieron ser ubicados por las policías. Y, en caso que se supere esa primera etapa, si la misma fue suficiente para establecer la participación de alguien, aspectos que fueron satisfechos con la del Ministerio Público, sin que la de la defensa hubiera generado ninguna duda, menos aún alguna razonable, lo que les permitió establecer como hechos demostrados que “El día 25 de julio de 2021 alrededor de las 00:15 horas Kevin Alexandro Urbina Lara alias “Kevin Versace” con un arma de fuego procedió a disparar en contra de Daniel Iván Lefin Lazo quien se encontraba peleando con José Luis Jacob Bravo Vivarez alias “el Chuby” frente al domicilio ubicado en pasaje El Chinchorro N° 2417 comuna de Macul.

Producto de los primeros disparos Lefin Lazo cayó al suelo, tomando en ese momento José Luis Jacob Bravo Vivarez la misma arma y de inmediato también procedió a dispararle, resultando la víctima con 12 (doce) impactos de bala, constatándose su muerte en la posta de Ñuñoa.





La causa de la muerte fue traumatismo torácico múltiple por proyectiles balísticos con y sin salida.

Estos hechos fueron calificados como constitutivos del delito consumado de homicidio simple, previsto y sancionado en el N° 2° del artículo 391 del Código Penal toda vez que José Luis Jacob Bravo Vivarez, aprovechándose de los disparos que ya había recibido inmediatamente antes la víctima, y sin que pudiera oponer resistencia ya que estaba en el suelo, se hizo de la misma arma y también le disparó, no pudiendo menos que entenderse que mantenía un dolo directo de darle muerte, y de finalizar lo que su primo Kevin acaba de hacer, lo que correspondió a una autoría en los términos previstos en el artículo 15 N° 1 del citado código toda vez que tomó parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa.

**Vigésimo sexto:** Que, sobre la base de las declaraciones analizadas, todas ellas claras, precisas y contestes, dieron razón de sus dichos, e impresionaron como imparciales y verídicos. Testimonios que, además y en todo caso, no fueron contradichos por ninguna otra prueba, advirtiéndose, así, una completa armonía y coincidencia en tales relatos.

Y, una vez apreciada la prueba en su globalidad, esos dichos impresionaron al Tribunal como veraces, y dado que sus expresiones fueron formuladas por personas capaces de percibir con sus propios sentidos los hechos sobre los que declararon, sin que sus declaraciones contrarieran las normas de la lógica, máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados y, además, sus aseveraciones resultan además plenamente coincidentes con la evidencia material, documental, pericial y fotográfica exhibida y reconocida según se señaló en cada caso, contribuyó a proveer de verosimilitud los relatos



aportados en la audiencia y a configurar los hechos acreditados con dichas probanzas.

**Vigésimo séptimo:** Que, como se aprecia, el análisis por separado ni en conjunto de las contradicciones que dice ver el recurrente permiten configurar el segundo vicio invocado, siendo que en definitiva, de los medios de prueba rendidos, a los que se ha hecho debida referencia en la sentencia, cuyo mérito fue lo que permitió adquirir más allá de toda duda razonable la convicción de haberse demostrado la efectividad del hecho punible que determina el fallo como la participación culpable del acusado de autos, lo que descarta las deficiencias u omisiones que dice ver la defensa recurrente.

Y visto, además, lo dispuesto en los artículos 372, 373 letra b), 374 y 384, todos del Código Procesal Penal, se decide que:

Se **RECHAZA** el recurso de nulidad deducido en representación del acusado a JOSÉ LUIS JACOB BRAVO VIVAREZ, dirigido en contra de la sentencia de veinticinco de agosto de dos mil veintitrés, cuya copia corre agregada a esta carpeta como en contra el juicio oral que le antecedió, todo en el proceso RIT 128-2023, RUC 2200339611-1, seguido ante el Séptimo Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, los que en consecuencia, **no son nulos**.

Regístrese y devuélvase.

Redacción del Ministro Sr. Alejandro Rivera M.

**Ingreso Corte Reforma Penal Rol N° 5033-2023.**





FXMPXJFQXTJ

Pronunciado por la Segunda Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por los Ministros (as) Jessica De Lourdes Gonzalez T., Alejandro Rivera M. y Abogada Integrante Bárbara Vidaurre M. Santiago, diez de noviembre de dos mil veintitrés.

En Santiago, a diez de noviembre de dos mil veintitrés, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

